

TALLER DE ESPIRITUALIDAD N°8

Noviembre 2024

2024 – Año de la oración

“La oración, la mejor arma que tenemos, es la llave que abre el corazón de DIOS”

(Padre Pío de Pietrelcina)

OBJETIVO: Seguir reconociendo que la oración es la mejor herramienta que tenemos los hijos de Dios para comunicarnos con Él.

1.- ACTIVIDAD MOTIVADORA:

* Colocar una imagen del Sagrado Corazón de Jesús para que presida el último taller del año 2024, vela encendida y una música suave de fondo para la oración.

(El P. Pío tenía devoción especial por el Sagrado Corazón; se dirigía a Él, un corazón tan misericordioso que no puede dejar desatendidas las invocaciones de aquellos que confían en él, decía).

* Leer Mateo 6, 5-8

* Descubrir el mensaje que nos indica Jesús sobre el modo de orar
Y compartir con todos los participantes.

2.- TEXTO DE APOYO.

La intención de oración del Papa Francisco para el mes de noviembre 2024 es por las personas que han perdido un hijo.

Todos los dolores de los hombres para Dios son sagrados. Adelante de Dios no somos desconocidos o números, somos rostros y corazones, conocidos uno a uno, por nombre.

“El Señor escucha”. Los problemas no siempre se resuelven. Quien reza sabe que muchas cuestiones de la vida se quedan sin resolver; pero si somos escuchados, todo se vuelve más soportable. Puede suceder, que

no entendamos los diseños de Dios, pero nuestros gritos no se estancan aquí abajo: suben hasta Él, que tiene corazón de Padre, y que llora el mismo por cada hijo que sufre y que muere.

A mí me ayuda, dice el Papa Francisco, pensar en los llantos de Jesús cuando lloró mirando Jerusalén; cuando lloró delante de la tumba de Lázaro. Dios ha llorado por mí; Dios llora, llora por nuestros dolores. Porque Dios ha querido hacerse hombre –decía un escritor espiritual– para poder llorar.

Todos los días Dios pasa y lanza una semilla en el terreno de nuestra vida. No sabemos si hoy encontrará suelo árido, zarzas o tierra buena que hará crecer esa semilla (cf Mc 4,3-9). Depende de nosotros, de nuestra oración, del corazón abierto con el que nos acercamos a las escrituras para que se conviertan para nosotros en Palabra viviente de Dios. San Agustín decía: “Tengo temor del Señor cuando pasa” ¿por qué temor? ...que yo no le escuche, que no me dé cuenta de que es el Señor.

Sucede que, muchas veces nosotros no rezamos, no tenemos ganas o rezamos como loros con la boca, pero el corazón está lejos. Este es el momento de decir al Espíritu Santo: *“Ven, ven Espíritu Santo, calienta mi corazón. Ven y enséñame a mirar al Padre, a mirar al Hijo. Enséñame como es el camino de la fe”*

No lo olvidemos, el Espíritu Santo está presente en nosotros. Llamemos al Espíritu Santo, es el regalo que Dios nos ha hecho. ¡El Espíritu Santo es quien nos guía!

¿Cómo vencer las distracciones en la oración?

El primer problema que se presenta a quien reza es la distracción. Empieza a rezar y después la mente da vueltas, da vueltas por todo el mundo; tu corazón está ahí. A la mente le cuesta detenerse durante mucho tiempo en un solo pensamiento. Las distracciones no son culpables, pero deben ser combatidas. Hay una virtud que a menudo se olvida, pero que está muy presente en el Evangelio, se llama “vigilancia” y Jesús lo dice: “Vigilad. Rezad”.

El verdadero progreso de la vida espiritual: ser capaces de perseverar en tiempos difíciles.

El secreto “orar con perseverancia incansable” (Ef 6, 18). La oración hace maravillas. Jesús nunca abandona a quien se abandona en Él.

El P. Ricardo nos dice: "¡Qué maravilla es poder contemplar un matrimonio, una familia que se reúne a orar! Es un hogar en el que se palpa armonía y paz. Sus integrantes viven en presencia de Jesús. Él es como uno más de la familia que dirige, orienta, guía y decide. La oración, tanto en la vida comunitaria como familiar, da la oportunidad de ser conscientes de la presencia de Jesús en medio. El no rezar es como cerrarse al accionar de Cristo. O lo que es peor, vivir indiferente ante su presencia".

3.- REFLEXIÓN DEL TEXTO. ESPACIO PARA DEBATIR Y COMPARTIR.

a) ¿Te has desanimado en la oración? ¿Le has exigido a Dios?

¿Tienes hábito de orar o solamente en los momentos difíciles?

La oración familiar ¿ocupa un lugar en tu hogar? ¿cómo mejorar en este aspecto?

b) **Momento de oración comunitaria**

+ Previamente, designar quién dirija este momento. Invocar primero al animador indiscutible: al **Espíritu Santo**.

+ Olvidarnos de todo y disponer el corazón.

+ Mirar detenidamente la imagen del sagrado Corazón de Jesús y tratar de descubrir lo que Él quiere transmitir.

+ Dejar que Él te mire. Él penetra en tu corazón. Trata de no distraerte y buscar una unión con Él.

+ Luego de unos minutos... qué queremos decirle a Jesús.

+ Invitar a los que deseen a hacer una oración en voz alta

- De alabanza
- De acción de gracias
- De súplica

+ Finalizar rezando juntos la oración que nos enseñó Jesús, el Ave María, Gloria y la oración por Hogares Nuevos.

4.- CONCLUSIONES FINALES, PARA LEER EN EL TALLER, Y SEGUIR REFLEXIONANDO EN CASA.

* "Ora y espera, no te inquietes. La inquietud no conduce a nada. Dios es misericordioso y escuchará tu oración" (Padre Pío)

* "Quien logra una oración profunda se hace el hábito de buscar la voluntad de Dios para encontrar en ella los caminos de su visión. Toda la oración la transforma en vida, y la vida misma se hace oración" (P. Ricardo)

* "La oración es la única capaz de sostener una vida en estado de conversión" (Padre Ricardo Facci)

BIBLIOGRAFIA:

+ "Amor de pareja, amor de Dios" P.Ricardo Facci

+ www.vatican.va

+ "Familia enciende en tu seno la luz de Cristo" (P.Ricardo Facci)

+ es.catholic.net